

# LA IGLESIA CATOLICA CONSTRUCTORA DE LA CIVILIZACION

«¿La Iglesia Católica es una fuerza para el bien en el mundo? La Iglesia Católica hace el bien?» Esa era la cuestión en el debate que hace unos días miraba en el **programa “inteligencia al cuadrado”**. Por parte de los católicos debatían un arzobispo nigeriano y una parlamentaria inglesa, contra dos hermanos anticatólicos. ¿Y saben qué fue lo que pasó al finalizar el debate? La mayoría, pero una mayoría aplastante, salieron convencidos de que la Iglesia no hace el bien en el mundo... que más bien estorba.

Yo me **jalaba los pelos**... ¿cómo es posible que se piense que la Iglesia no hace el bien en el mundo? ... Y ¿qué fue lo que causó que esa gente fuera persuadida? Pues independientemente de la elocuencia que hayan tenido los contendientes... creo que la causa verdadera fue la **desinformación de los oyentes**. Y eso me motivó a investigar y pensar sobre este tema.

Si bien es cierto, aquí en la Iglesia no hay preocupación por andar proclamando el bien que hacemos, pienso que en estos tiempos en que hay en el mundo un afán de desprestigio y hasta de represión a la Iglesia, creo que se hace necesario *cacarear el huevo*, decir lo bueno que tenemos, porque si nosotros no defendemos ¿entonces quien lo hará?

Veamos lo que esta pasando en el mundo... la semana antepasada: decían las noticias:

- un grupo de jóvenes irrumpió en un colegio católico salesiano y con gritos decían “en donde están los curas que los vamos a quemar”... eso si, traían en su celular el mensaje: no me toques porque soy menor de edad y se te puede arrancar...
- o lo que pasó en Canadá, sale una gobernadora en un poniendo una ley, para que si en los colegios católicos se habla contra el aborto, se lleve juicio a los profesores que hagan eso... ¡en los colegios católicos!...

- o lo que sucedió esta semana en Argentina... una gran manifestación a favor del aborto se planta frente a la Catedral de Buenos Aires que todo pulmón gritan consignas ofensivas contra la Iglesia, y tiran huevos... Gracias a una valla metálica y a la protección de la policía federal no se profanó el templo.
- O lo que acaba de suceder a Marino Restrepo, este laico predicador católico que venía a Mexicali a dar algunas conferencias espirituales, pero la semana pasada me llega un e-mail diciendo: se suspende de último momento el evento, porque Marino Restrepo fue detenido por la autoridad en Londres, acusado por sus discursos que fomentan el odio... ¿Y saben por que dicen que anda fomentando el odio, porque hablaba de algún tipo de relaciones sexuales rechazadas en el cristianismo... y uno dice: ¡apenas lo puedo creer! Si es un predicador católico, pues de eso debe hablar... pero allá dicen que fomenta el odio, la discriminación.

Las cosas están así: todo mundo puede levantar la voz contra la Iglesia Católica, acusarla de lo que sea, argumentando el derecho a la libertad de expresión, pero eso sí, que la Iglesia no diga nada... nada que hiera susceptibilidades... porque entonces sí, se levantan gritos que la acusan de ser ignorante, fanática y retrasada, enemiga del progreso y de la libertad. La consigna es: ¡que la Iglesia se calle!

Entonces, ante esta realidad, es bueno que primero lo recordemos nosotros y luego lo gritemos al mundo: LA IGLESIA CATOLICA ES CONSTRUCTORA DE LA CIVILIZACION.

Y ¿Qué es la civilización? Es que el hombre vaya siendo cada vez menos bestia, y sea cada vez más, señor y dueño de la creación para beneficiar a todos. ¿Y cómo se logra esto? Fomentando la ciencia, el estudio, el desarrollo, el orden moral y, la caridad.

Y esto es, precisamente, lo que ha impulsado la Iglesia a lo largo de toda su historia. Trataré pues esos puntos que crean civilización: la iglesia y la ciencia, la iglesia y la educación, la iglesia y el desarrollo, la iglesia y la caridad. La Iglesia y el orden moral no lo tocaré en

específico porque creo que todo mundo acepta que eso hace la Iglesia: ... los jóvenes dicen a veces a sus padres *no me des sermones* ... o lo que decían el lunes pasado en Buenos Aires aquellas mujeres frente a la Catedral *la Iglesia se quiere meter en nuestra cama, no nos da la gana... si queremos ser putas o lesbianas*. Esto nos dice que en general todo mundo acepta que la Iglesia se preocupa por poner orden moral.

**Advertencia:** Sólo daremos algunas pinceladas, pero ojalá nos ayuden a ver el hermoso paisaje de la Iglesia. Empecemos:

Lo hemos escuchado muchas veces, explícita o implícitamente:  
“la Iglesia es enemiga de la ciencia, de la razón y del progreso”

Este idea, empezó hace un poco más de 200 años, por los años 1700's cuando hubo un grupo de intelectuales que se volvieron muy hostiles a la Iglesia y proclamaron la llegada de la *Ilustración*, diciendo que todo lo que hubo antes de ese tiempo, había sido miseria, atraso e ignorancia, fomentados por el clero de la Iglesia católica, pero ahora afortunadamente había intelectuales laicos para traernos *Ilustración*. Esos intelectuales despreciaron la Edad Media, que va grosso modo, del 400 al 1400, como un tiempo oscuro en la historia de la humanidad, solamente con ellos había llegado la luz.

Y nosotros, sin darnos cuenta, de algún modo, heredamos su pensamiento: en nuestro hablar cotidiano, cuando alguien está “leído” decimos que es una persona *ilustrada*, y cuando algo nos parece anticuado e ignorante decimos: ¡no estamos en la Edad Media!... Pero ya veremos que fue lo que realmente pasó en la Edad Media, y qué hizo la Iglesia.

## **LA IGLESIA Y LA CIENCIA**

Actualmente, hay un montón de historiadores modernos que aún viven y trabajan, católicos y no católicos, que han concluido que la

Iglesia ha tenido, una influencia positiva en la ciencia, y algunos académicos van aún más lejos y sostienen que algunas ideas de la Iglesia fueron indispensables para el desarrollo de las ciencias. Thomas Goldstein, Toby Huff, A.C. Crombie, Edward Grant, David Lindbergh, el profesor Heilbron en Berkeley, y otros.

Algunos de ellos ya se han atrevido a hacer una pregunta para más de alguno, muy inquietante... la pregunta es: ¿No será que contrariamente a lo que se ha pensado, que la ciencia se desarrolló a pesar de la Iglesia... no será más bien que fue gracias a Ella?

Y precisamente, eso es lo que decimos. La ciencia da por supuesto una idea, un principio que en realidad la sustenta o sostiene, y es una idea que para nosotros hoy, por darla por hecho, nos pudiera parecer irrelevante. Se trata de una idea que surgió y promovió grandemente en el siglo XII, en plena Edad Media, cuando se meditó seriamente sobre uno de los versículos de la Biblia: Sab 11,20: *Dios ha ordenado todas las cosas de acuerdo a número, peso y medida.*

Fue un versículo que dio muchas vueltas en las mentes pensantes de aquel tiempo, especialmente en la Escuela de la Catedral de Chartres, que en aquel tiempo estaba en su apogeo, así que desde allí se difundió por toda Europa esa idea: el universo está ordenado, y es inteligible a nuestras mentes porque está ordenado según patrones y leyes, en una palabra: **es matemático**... tiene número, peso y medida.

Imaginemos un mundo al revés, un mundo caótico... Yo quiero hacer un experimento: dejo caer una cosa seis veces, pero sé que a la séptima o a la décima vez puede no caer al suelo, porque puede convertirse en duende, o desaparecer... Entonces, sin orden no puede haber ciencia, porque la ciencia es la observación de algo que se repite constantemente. Pero también, si efectivamente hay orden, pero yo no creo que lo haya, entonces tampoco puede haber ciencia, porque yo no podría querer hacerla.

Eso pasó con los Babilonios, ellos creían que el universo era caótico, y ¿ustedes creen que se desarrolló la ciencia entre ellos? Pues no.

Y algo semejante pasó con los musulmanes, que aunque han hecho algunas contribuciones científicas, en general podemos decir que están atrasados científicamente hablando, especialmente en las ciencias teóricas, ¿y por qué? Porque para ellos, decir que el universo está ordenado según ciertas leyes que deben seguirse, y que Dios mismo debe respetar esas leyes, eso sería insultar a Alá, quien puede comportarse tan arbitrariamente como quiera. Nosotros, católicos, decimos no, Dios ha hecho ordenado el universo y El ordinariamente respeta ese orden que el mismo ha puesto, aunque puede en algún momento hacer algún milagro, rompiendo las leyes de la materia, pero eso sería una excepción, y la excepción es la confirmación de la regla.

Nosotros hacemos una distinción diciendo: en Dios hay dos tipos de poder, un **poder absoluto**, es decir que El puede actuar como quiera y cuando quiera; pero también hay en Dios un **poder ordinario u ordenado**, es decir, que actúa respetando el orden que el mismo puso en las cosas.

Y como los Babilonios y los musulmanes, también muchos otros pueblos han vivido sin la idea clara de que el universo está ordenado.

El mismo Albert Einstein, dijo: «es un milagro que el universo esté ordenado, no tenemos ningún derecho a asumir que lo esté». Pero entonces, si no se puede asumir naturalmente y obligatoriamente por todos que el universo está ordenado ¿quien le ha dado a la ciencia ese principio, esa idea?... Pues fue la religión, y en específico la Iglesia Católica, quien a su vez lo tomó de un versículo de la Biblia. Es más, el mismo método científico, ¿saben dónde nació y se promovió?, fue aquí en la Iglesia Católica, con el Padre Roger Bacon en el siglo XIII, Edad Media, un franciscano que enseñó en Oxford, Inglaterra, y que enfatizó la importancia de la

experimentación y la observación, que son los aspectos claves de la ciencia moderna.

Y junto a Roger Bacon, podemos citar también a san Alberto Magno, un monje dominico que enseñó en la universidad de París; y se le llama «magno» porque fue genial en las ciencias de su tiempo, que fue en la Edad Media, años 1200's, y decía: "El objetivo de la ciencia, no se limita a aceptar afirmaciones de otros, o lo que cuenta la gente, sino investigar por nosotros mismos, las fuerzas que trabajan en la naturaleza". Fue un científico y fue santo... cosa por demás hermosa: santidad y ciencia, unidas en una persona, ¿no les parece?

Pero actualmente sucede que, muchos científicos, no sólo no son santos, sino que se declaran "no creyentes", mas hay una cosa en la que sí creen, al menos: que el universo está ordenado.

Consideremos al caballero que estableció la primera tabla periódica de los elementos, Dimitri Mendeleev, él pensaba que el universo era ordenado, de tal modo que cuando estaba empezando a colocar todos los elementos que forman el mundo, (...he aquí a Tabla Periódica...) están enlistados por fila, y las serie de filas forman columnas, ...encontró que los elementos que estaban juntos en la tabla tenían características parecidas. Mas cuando llegó al elemento numero 21 había un hueco ahí, no pudo encontrar un elemento para esa posición. Pero observó que el orden seguía existiendo y podía saltarse el elemento 21 y seguir adelante. Pues así lo hizo, dejó un espacio y dijo: «algún día descubriremos el elemento que ocupa esa posición» ¡Pero que convencimiento el suyo! ... El simplemente no podía creer en un universo con un gran agujero en la tabla periódica. Y bien, ¿qué pasó? Pues 10 años más tarde el elemento Escandio fue descubierto, ¿y dónde va? Pues en el número atómico 21.

Y lo mismo acaba de pasar el 4 de julio pasado cuando se descubrió la llamada "partícula de Higgs"... a los científicos no les cuadraban las matemáticas atómicas, sabían que debía estar ahí una partícula desconocida, y, porque era invisible y porque hace que se forme la materia y que las cosas tengan masa, le pusieron el mote adecuado

de “la partícula de Dios”. Y Peter Higgs no pudo sino emocionarse y derramar una lagrimita cuando se percató que se había logrado el descubrimiento, ... después de 48 años de haberlo predicho.

Hoy vemos que la ciencia tiene grandes avances, pero nada haría sin aquella verdad católica que ha recibido: el universo está ordenado.

## **LA IGLESIA Y LA EDUCACION**

Para muestra un botón: La Escuela de la catedral de Chartres, avanzó tan seriamente en el uso del razonamiento, que uno de sus estudiosos Thierry de Chartres resolvió un problema antiguo: las gentes que vivían en la antigua Grecia y Roma, al mirar moverse a la luna, los planetas y los demás astros en el cielo, pensaban que tenían vida, o que estaban hechos de una sustancia diferente a lo conocido, o que eran dioses. Pero Thierry, en el siglo XII dijo que lo que tenemos en el universo, en el espacio exterior, está hecho de la misma materia que tenemos aquí en la tierra. No podía explicar por qué esos astros se movían, pero al decir que lo que hay allá afuera es fundamentalmente igual a lo que esta aquí, el abrió el camino a una conclusión central de la ciencia moderna: todo lo que existe en el universo está hecho de los mismos elementos de la tabla periódica. Y si existieran marcianos, estarían hechos de lo mismo, estarían hechos de átomos, de quarks.

Fue en la Edad Media cuando la Iglesia inicio el sistema universitario. En los siglos VIII y IX los obispos mandan construir escuelas, y fue la era del copiado en latín de los escritos de la literatura antigua, si no muchos libros de antiguos no los conociéramos, por eso podemos leer a Platón, Aristóteles, y más. También el emperador Carlomagno, mandó que se hicieran escuelas junto a las catedrales, son las llamadas “escuelas catedralicias” (algunas de estas crecieron y se hicieron universidades); y cuando era el mismo Papa quien mandaba su erección se llamaron “escuelas pontificias” (la misma UNAM, la

Universidad Autónoma de México, primero fue una escuela pontificia, una escuela católica; donde se enseñaban varias carreras y por supuesto, también teología). Ya para los años 1200 las universidades iban marchando. Dice Henri Daniel-Rops, un historiador francés: «*Gracias a la constante intervención del Papado, la educación de alto nivel pudo extender sus límites. La Iglesia, de hecho, fue la matriz que produjo la universidad, el nido del cual alzo el vuelo*».

Alguien podría decir: ¿pero que no también en la antigüedad había escuelas o academias? Si pero cada grupito seguía sólo la línea o el pensamiento de su líder...los estoicos, los pitagóricos, etc., mientras que en las escuelas católicas, era costumbre hacer debates públicos con todas las líneas de pensamiento. En la antigüedad, tampoco había distinción entre alumnos y graduados, cosa que en la Edad Media cambió al dar un título de graduación, y además, se señalaron programas de las materias a llevar en cada carrera. Por eso decimos: fue en la Edad Media, y con la Iglesia Católica, que comenzó la universidad.

Ahora, dejemos la Edad Media y avancemos más hacia el presente y estudiemos a algunos sacerdotes que han sido pioneros científicos. No quiero citar a laicos católicos devotos, como Luis Pasteur, y con él a muchos otros, quiero citar sólo sacerdotes para que quede definitivamente derribado el mito de que la Iglesia Católica es enemiga del conocimiento y del uso de la razón.

Por ejemplo, ¿sabías que 35 cráteres de la luna, llevan el nombre de científicos y matemáticos que son sacerdotes jesuitas?

¿Has oído del padre Nicolás Steno? Es considerado el padre de la Estratigrafía, que es el estudio de las capas de la superficie terrestre, los geólogos necesitan conocer «los principios de Steno». Al final de la década de los 80' fue beatificado por el Papa Juan Pablo II, quien lo elogió por su santidad y ciencia.



Hablemos más de los jesuitas, que es quizá la orden religiosa más perseguida y calumniada a lo largo de la historia.

Los jesuitas para el siglo XVIII habían contribuido al desarrollo del reloj de péndulo, pantógrafo, parámetro, telescopio reflector y el microscopio. Ellos observaron, tal vez antes que nadie, las bandas de calor en la superficie de Júpiter, la nebulosa de Andrómeda y los anillos de Saturno. Ellos consideraron, la posibilidad teórica de volar, el modo en que la luna provoca las mareas, y la naturaleza de la luz. ¿qué tan seguido nuestros estudiantes aprenden esto en la escuela? ¡Nunca!

Ejemplos específicos:

Padre Gian Battista Riccioli, fue el primero en calcular qué tan rápido se acelera un cuerpo en caída libre.

El padre Francesco Grimaldi, primero en descubrir y nombrar el fenómeno de la difracción de la luz. Y el padre Riccioli y Grimaldi trabajaron juntos para crear el selenógrafo, que es un mapa detallado de la superficie de la luna, que presenta varios aspectos de la misma. Y ese selenógrafo adorna, hasta nuestros días, la entrada del Museo del Aire y el Espacio en Washington, D.C.

El padre Atanasius Kircher, entre otras cosas, es considerado Padre de la Egiptología, (estudio del Antiguo Egipto), y por su amplitud de conocimiento llamado el “maestro de las cien artes”.

Roger Boscovich, fue un padre católico, quien murió en 1787, es el padre de la teoría atómica, y conocido como ‘el mayor genio de Yugoslavia’, pero ¿quién se acuerda de él?

Consideremos el estudio de los terremotos, la sismología. Los jesuitas de Estados Unidos a principio del siglo XX empezaron a construir estaciones sismológicas a lo largo de ese país. Fue un jesuita quien escribió el primerísimo libro sobre sismología, en 1936, me refiero al padre James Bernard Macelwane; hay una medalla que lleva su nombre. Cada año la Unión Geofísica Americana

premia con esta medalla a un joven geofísico inspirador, una medalla con el nombre del padre Macelwane, que fue además, presidente de la Unión Geofísica Americana. Por todo esto, el estudio de los terremotos, la sismología, llegó a ser llamada «la ciencia jesuítica». ¿La gente sabe esto? ¿Cuántos se habrán salvado por una alarma sismológica oportuna? Algo que agradecer a los jesuitas.

Otro asunto olvidado: las catedrales. Resulta que muchas de las catedrales y basílicas fueron construidas para funcionar no sólo como catedrales, sino también como observatorios solares. En los siglos XVII y XVIII no había mejores mecanismos en ningún lugar del mundo, nada más preciso, que estas catedrales para medir el movimiento percibido del sol, y tú podías observar el sol en movimiento aparente en el suelo, usando sombras. Esto es muy significativo porque de hecho los astrónomos modernos pudieron usar estos instrumentos de precisión para probar importantes teorías acerca de las órbitas planetarias. Por ejemplo, fue un astrónomo católico, llamado Giovanni Cassini, quien usó la catedral de san Petronio, en Bolonia, para verificar la teoría de Johannes Kepler sobre el movimiento de los planetas.

¿No es interesante que un profesor de la universidad de Berkeley – que no es conocida por ser muy católica—el profesor Heilbron hace unos años, escribió un libro llamado «El sol en la Iglesia», en el que contaba esta historia olvidada, acerca del estudio de las basílicas y catedrales. De hecho, Heilbron dice que no hay ninguna institución en ningún lugar del mundo que haya hecho más por el crecimiento de la astronomía, o que haya dado más contribuciones para este estudio, que la Iglesia Católica. De hecho, actualmente tenemos un observatorio astronómico en el Vaticano, y quienes están al frente de él son algunos sacerdotes jesuitas, pero son pocos, comparado con todo el grupo de científicos que usan ese observatorio, la mayoría son gente no católica o no creyentes... la Iglesia les comparte ese centro científico.

Hablando de astronomía, no quiero dejar de mencionar al Padre Manuel Carreira, un Doctor en astrofísica, que ha sido director del Observatorio Vaticano, fue uno de los descubridores del neutrino, una de las partículas subatómicas, ha dado clases en varias universidades en USA y ha sido consejero de la Agencia Espacial, la NASA.

Con todo esto que he dicho ¿Todavía pueden quedar dudas sobre si la Iglesia Católica está en contra de la ciencia, de la razón y de la educación... cuando ella misma las promueve y las cultiva? El mismo Papa tiene reuniones periódicas con científicos, a los que aconseja y anima.

Entre ciencia y fe hay amistad, y todo lo que es realmente racional no puede estar en contra de la Sagrada Escritura.

Miren, creo que sólo hay un caso, en que se pudiera pensar que la Iglesia está contra la ciencia (o al menos así se ha promovido), me refiero al **Juicio de Galileo**.

¿Qué fue lo que pasó? Se juntaron varias situaciones:

1. Galileo proponía como cierto, algo que no pudo probar: para demostrar que la tierra se mueve hablo de las olas y las mareas... porque el agua se revuelve... un argumento inválido, porque entonces todos también deberíamos andar mareados. Mientras que sus contrarios, los geocentristas tenían un argumento serio: le preguntaban '¿Dónde está el paralaje?', no vemos que cambien de posición las estrellas'...
2. Galileo pedía que se cambiara la interpretación de la Biblia donde parece decir que la tierra está fija. Pero sucedía que en ese tiempo los protestantes acusaban a la Iglesia de desdeñar la Biblia, ...y tú Galileo, aunque católico me pides que cambie la interpretación por algo que no puedes probar... pues no, eso sería darles razón a aquellos.
3. Escribió un *Dialogo*, donde uno de los personajes es un tonto, y puso palabras del papa en ese personaje, diciendo implícitamente

que el papa era tonto. Y aunque Galileo dijo que esa no había sido su intención, resulta que así se entendió.

Entonces ¿Qué hizo el Papa? Me presentas una teoría que no puedes probar, me pides que cambie la interpretación de la Biblia, dándole así razón a los protestantes, y para rematar me llamas tonto. ...Por favor, ¡cállate!

Podemos entender por qué sucedió el juicio a Galileo, aunque no podamos justificarlo plenamente. La Iglesia no está en contra de la Ciencia; si Galileo hubiera probado como verdadero lo que decía, simplemente se habría aceptado, como hoy lo hacemos. Aquí, tenemos culto a la verdad.

## LA IGLESIA Y EL DESARROLLO

Hablemos en primer lugar de los monjes de la Edad Media, que es el tiempo del que se acusa a la Iglesia de haber mantenido en la ignorancia y en el retraso a la población. Aclaremos:

Actualmente nadie en su sano juicio puede decir que los mil años que duró la Edad Media hayan sido 'oscuros'. Aunque sí hay un periodo oscuro, una época después de la caída del imperio romano en el siglo V, en que la educación y la cultura decaen. ¿Pero fue eso culpa de la Iglesia Católica? Los grupos bárbaros, que vinieron a derrotar al Imperio, teniendo el control político de varias partes de Europa, eran culpa de la Iglesia? Es interesante notar lo que dice el historiador Will Durant, agnóstico, un no creyente y crítico de la Iglesia: *«La causa básica del retroceso cultural no fue el cristianismo sino el barbarismo, no la religión sino la guerra, las oleadas humanas arruinaron o empobrecieron las ciudades, monasterios, bibliotecas, escuelas, e hicieron imposible la vida del estudioso y científico. Quizá la devastación hubiera sido peor si no hubiera estado la Iglesia para mantener algo de orden en esa civilización que se desmoronaba»*. Aquí ya vemos un primer reconocimiento, y de alguien crítico de la Iglesia: sin la Iglesia hubiera sido peor.

Y además de los barbaros, al final de la Edad Media sucedió la Peste Negra, que mató a un tercio de la población europea; la gente abandonaba a sus familiares por temor al contagio y los monjes y religiosos los seguían atendiendo... muchos de estos también murieron. Así que en algunas regiones también decayó también la cultura, porque murieron quienes la promovían.

Un historiador protestante dice: *'Si no hubiera sido por los monjes y sus monasterios, la oleada bárbara podría haber borrado por completo todo rastro de la civilización romana. El monje fue pionero de la civilización y el cristianismo en Inglaterra, Alemania, Polonia, Suecia, Bolonia, Dinamarca. Con el estruendo incesante de armas a su alrededor... Los primeros músicos, pintores, agricultores, estadistas, en Europa, después de la caída de Roma Imperial ..., fueron los monjes'*. ¡Y estos son los críticos de los monjes... qué no podrán decir sus simpatizantes!

Pues digamos algo:

Cada monasterio benedictino era una escuela de agricultura, para toda la región donde se localizara, los monjes introducían cultivos, industrias y métodos de producción que la gente no conocía antes, y en una época en que la labor manual era menospreciada, ellos trabajaban con sus propias manos porque sabían que dedicarse a un fuerte trabajo físico era un buen modo de hacer penitencia, y una oportunidad para mortificar la carne, así, que por supuesto que ellos trabajarían en el pantano, en la selva o donde fuera. Al trabajo físico los monjes lo volvieron algo honorable. Así, la agricultura que ya había colapsado, el trabajo de los monjes ayudó a traerla de regreso.

También, los monjes fueron pioneros en desarrollo de maquinaria y mecanización. Particularmente los cistercienses, levantaron fábricas basadas en energía hidráulica, y cientos de sus 742 monasterios en el siglo XII usaban fuerza hidráulica para muchos fines, aplastar

maleza, curtir telas, ellos estuvieron mucho más mecanizados de lo visto hasta entonces en Europa.

El primer reloj mecánico del que tenemos registro fue construido por el futuro Papa Silvestre II en 996. Pero relojes mucho más sofisticados fueron construidos en el siglo XIV.

Y muchas contribuciones prácticas más:

Ya sea en la minería de sal, hierro, aluminio, yeso, o metalurgia, extracción de mármol, trabajos en vidrio, forjando laminas de metal, etc., no hubo actividad en que los monjes no desplegaran creatividad y gran espíritu de investigación. Y sus conocimientos se diseminaron por toda Europa.

## **LA IGLESIA Y EL ORDEN MORAL**

Quiero dar una pequeña capsula sobre este punto del orden moral. En la Edad Media, fueron los monjes, y solamente ellos, quienes realizaron con éxito la enorme empresa de apaciguar al bárbaro invasor, --hubo un líder de ellos que se llamó Thorfinn “el machaca cráneos”, para que se den una idea--. Los monjes suavizaron la rudeza de sus costumbres y la dureza de su espíritu, familiarizándolos con el orden moral del cristianismo. Las tribus bárbaras se impresionaron por la moralidad y convicción de los monjes y, estos los instruyeron en las artes y el uso de instrumentos de industria y en el progreso social, en una palabra: los civilizaron.

Y cuando pasó la Edad Media y vinieron los misioneros a México, hicieron lo mismo: trajeron árboles frutales de España y pusieron muchas huertas, enseñaron el cultivo del trigo y mejoraron el cultivo del maíz, fundaron pueblos alrededor de sus conventos, ahí les enseñaban a los niños --junto con el catecismo-- conocimientos de agricultura, etc.

El fraile Pedro Juárez de Escobar, en una carta dirigida al Rey Felipe II, en 1576 decía: “Los religiosos como lo sabe Vuestra

Merced son sus padres y sus madres, sus abogados y representantes,... que en su lugar reciben los golpes de las desgracias; sus médicos y enfermeros, lo mismo para sus llagas y dolencias corporales, que para sus faltas y pecados... Donde hay religiosos... hay dignidad y policía, hay orden y armonía, justicia y buena administración... y el aire resuena noche y día con los cantos de estos pobres indios desnudos a la gloria de su Creador y Redentor”.

## **LA IGLESIA Y LA CARIDAD**

Profundicemos un poco en este elemento que crea civilización, la caridad católica.

La caridad de la Iglesia es convincente, tanto por su calidad y como por su cantidad.

En cuando a la **cantidad**, sabemos que la Iglesia es la institución de caridad más grande del mundo; nadie, ningún país hace más obras de caridad que la Iglesia Católica, estoy hablando a nivel mundial. Y si alguno de ustedes me dice: «no quiero ideas en general, sino datos concretos, dame números». Contesto, para muestra un botón: Africa

¿QUE HACE hoy LA IGLESIA POR AFRICA?, Esa región pobre y donde sólo el 17,5 % son católicos, la gran mayoría tiene sus religiones animistas. Donde cada año mueren alrededor de un millón de personas por la malaria, y el 85 % son niños menores de 5 años. Y los hospitales de la Iglesia están llenísimos porque ahí la gente además de encontrar un hospital, encuentra un corazón que sale a su encuentro. Y con pocos medios se trabaja y se hace mucho.

Según el canal de **Rome Reports** , el 17 de noviembre 2011:

Ahí tenemos 16, 178 centros de atención:

-1074 hospitales

-5373 ambulatorios

- 186 leproserías
- 1279 centros sanitarios varios
- 753 casas para ancianos y discapacitados
- 979 orfanatos
- 1997 guarderías
- 1590 asesorías matrimoniales
- 2947 centros de reeducación social

Tenemos 12496 escuelas primarias  
 33263 de secundaria  
 9838 de enseñanza superior

Ahora, en cuanto a la **calidad** de la caridad, veamos algunos detalles que nos ayuden a apreciar su esplendor:

- Los primeros cristianos se autoimponían ayunos para poder ayudar a los más pobres. En lugar de comprar su comida ayunaban para poder dar ese dinerito.
- O el caso de Pacomio, que siendo soldado romano, a principios del siglo IV, se impresionó cuando los soldados fueron azotados por el hambre y la enfermedad y ¿quiénes vinieron a ayudarlos? Los cristianos. Viniendo a ayudar a aquellos que en el pasado los habían perseguido. Esto impactó a Pacomio, ¿Cómo es posible tanta bondad? Terminó convirtiéndose, se hizo monje, fundo varios conventos... es San Pacomio.
- O lo que dicen que pasó a la Madre Teresa de Calcuta con la Princesa Diana... Le dijo Lady Di: Yo no haría lo que usted hace ni por un millón de dólares; le contestó la monjita: «Ni yo tampoco». ...
- O al Padre Chinchachoma, que fundó los «Hogares Providencia» para jóvenes drogadictos y abandonados, aquí en México: que para saber bien lo que es ser un chico en situación de calle se fue a vivir como pordiosero unos meses, durmiendo en la calle y todo; una vez llegó el padre con dos bienhechores, y uno de los chicos, como de 14 años se le dejó ir a puntapiés a uno de ellos, el padre se interpone y se saca el cinto, el muchacho se pone en posición de ataque, y el padre le dice: no



es para pegarte a ti, es para que tú me pegues a mí... le da el cinto... y efectivamente el chamaco le da tres cintarazos al padre en el pecho, ...enrojece el padre de dolor, pero luego el muchacho reacciona, suelta el cinto, abraza al padre, ... y este le pregunta: hijo quien te hizo tanto daño... mi papá, me violó... Si aquel joven no se hubiera encontrado con aquel sacerdote, seguro que hubiera sido un asesino. Todos estos casos hablan de una caridad de calidad exquisita.

La calidad y cantidad de caridad de la Iglesia es tan convincente, que sus más grandes detractores han tenido que reconocerlo:

**Voltaire**, aquel intelectual francés del siglo XVIII, muy anticatólico, pero aunque despreciaba el catolicismo llegó a decir: *La gente separada de la religión romana sólo ha imitado imperfectamente tanta generosidad y caridad.*

**Martin Lutero**, por su parte, se atolondraba al mirar tanta caridad en el catolicismo, mientras que entre sus seguidores la caridad se iba secando. Su problema fue, que al insistir que la salvación es sólo por la fe, no por las obras, su gente entendió que no era importante hacer obras buenas. Y entonces la tradición de hacer el bien fue desapareciendo. Oigan estas palabras suyas: *'Bajo el Papado, no tenías que forzar a la gente a ser caritativa, ellos eran caritativos espontáneamente, mientras que viviendo bajo el evangelio (= bajo el luteranismo) no solamente no veo caridad; al contrario, las personas se vuelven envidiosas y posesivas'*... ¡Palabras de Martín Lutero! ¡Interesante, él tuvo que reconocer que la Iglesia Católica hace caritativa a la gente!

Quizás algún protestante inteligente podría cuestionarnos: ¿Y no será la caridad católica interesada?, hacen las cosas por ir al cielo; mientras que las obras caritativas de los protestantes sólo se hacen por puro amor a Dios, ya que la salvación es por la fe sola, no por obras.

Respuesta: Hay tres niveles para hacer el bien: 1. POR TEMOR: por no ir al infierno. 2º nivel: POR RECOMPENSA: para ganar el cielo. 3º POR AMOR: Hacer las cosas por puro amor a Dios, no por la expectativa de una recompensa sino por querer dar gusto a Dios quien se ama. Y este es el nivel de excelencia al que nos llama y nos recomienda la Iglesia. Hacer las cosas por puro amor, no por recibir recompensa... Imaginen, si pudiéramos ver la mirada del Padre Chinchachoma cuando abrazaba aquel joven o la mirada de la madre Teresa cuando acariciaba a un sidoso, ¿esas miradas eran interesadas? ¿miradas que salían de unos ojos de cazadores de recompensas?, ¿no miraríamos en esos ojos algo mucho más profundo y significativo?... unos ojos que le cantan a Dios: *yo no quiero nada, no quiero ni el cielo, yo Señor a ti te quiero*. ...el amor purificado. Así que la objeción de que el actuar católico es interesado no la aceptamos, porque quienes entienden bien las cosas, en el amor viven... y no llevan cuentas de recompensas futuras. Quizás muchos de nosotros hayamos vivido esto como un proceso: primero actuar por temor, luego por recompensa y luego por amor. Y hacer las cosas por puro amor, por limpio amor, no es fácil, pero el Espíritu Santo lo va haciendo posible en nosotros.

Ahora, veamos otro cuestionamiento con el que se ha pretendido atacar precisamente a la caridad de la Iglesia:

### **PIO XII Y LOS JUDIOS**

Se han escrito libros diciendo que el Papa Pío XII no defendió a los judíos contra el exterminio de Hitler. Respuesta: el Papa Pío XII fue un hábil enemigo de Hitler, si hubiera hablado públicamente con más contundencia contra él, eso no habría salvado ningún judío, y además, hubiera provocado la muerte de muchos de miles mas, porque le habrían vigilado más estrictamente y le habrían amarrado las manos de mil modos... pero en silencio, por debajo del agua, pudo realizar toda una red clandestina para salvar a miles de judíos, metiéndolos en el mismo Vaticano, en los conventos y, proporcionándoles documentos falsos para que escaparan. Los mismos historiadores judíos confirman esto, como David G. Dalin y,

también, Pinchas Lapide que se atreve a decir que el Papa salvó entre 700 u 800 mil judíos. De hecho, varios de los niños nacidos en el Vaticano se llamaron «Eugenio» y «Pío» en agradecimiento al Papa, que se llamaba Eugenio Pacelli. Y ahí están los testimonios, escritos, y en video, de muchos judíos que les tocó ser favorecidos y, algunos todavía viven.

Así que, cuando llega, por ejemplo, un Testigo de Jehová con su revista diciendo que Pío XII fue un antisemita, que con su silencio llevó a la muerte a muchos judíos; podemos decirle: *¡por favor, mi'hijito lee otras fuentes!... eso ya está súper probado que es una leyenda negra.*

## **C O N C L U S I O N :**

La Iglesia a lo largo de los siglos ha fomentado el estudio, la ciencia, el desarrollo, el orden moral y la caridad, es decir **es constructora de civilización**. Algo grandioso: La Iglesia agarra al hombre del barro, lo levanta y se esfuerza por subirlo a las estrellas.

Oigamos algunas frases del discurso con que Sam Miller, un judío estadounidense salió en defensa de la Iglesia, un discurso que fue difundido en distintos medios, especialmente en internet, nos decía: *Caminen con sus hombros rectos y su frente en alto... Siéntanse orgullosos de ser miembros de la Iglesia...comprendan lo que su religión hace... y defiendan su fe con orgullo y reverencia.*

¡Un judío echándonos porras!... porque somos más gloriosos de lo que nosotros mismos creemos.

Gracias.